



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL

MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.		MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént De años anteriores..... 50 »
		Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	
		Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	

AÑO XXXV

Madrid.—Lunes 27 de Enero de 1908.

NUM. 1.950

PLAZA DE TOROS DE MEJICO

Corrida verificada el día 29 de Diciembre de 1907.

«¡Este es mi gallol!» parece que se decían los aficionados al apostar ya por Pepete, ya por Moreno de Alcalá. La gente estaba que ardía por ver quién se llevaba el gato al agua, si el sevillano de la misma Sevilla, ó el sevillano de la provincia de ídem, acudiendo solicita al coso buscando emociones terribles, entre los dos rivales de ocasión que habían de ventilar *el negocio* á fuerza de bravura arriesgando la piel.

Para servir de principales factores á la lidia, nos sirvió la empresa seis toros de la ganadería de Piedras Negras, que son aquí los que cortan el bacalao

Resultaron, por lo general, voluntarios en el primer tercio, aunque justo es decir que no se los pegó con la puya que revela á los toros boyantes y guapos de verdad, pero como todo es relativo en el mundo, diremos que sobresalieron de sus hermanos los lidiados en quinto, segundo y cuarto lugar, por este orden, haciéndose muy de cuidado el primero, y ladrón y avisado el último.

Pepete toreó á su primero parando de verdad, pero algo prevenido por las arrancadas del mozo, que *suspiraba* por coger carne, y veía con singular interés lo que había debajo de los vuelos de la muleta. Los pases no resultaron artísticos, siendo mantazos casi todos para procurar que el toro igualara; pero no parece sino que

el bicho adivinaba las intenciones del matador, burlando las ocasiones de entrar sobre seguro.

José, que no es hombre de mucho aguante, y que se precipita siempre creyendo que se hace pesado, entró la primera vez desde algo lejos, pero con rectitud y buscando el morrillo, resultando un pinchazo tenue que no hizo más que cosquillas en la piel del bruto. Nuevamente se metió el diestro con velocidad y valor buscando la línea recta, y tropezó en lo duro.

Pepete empezó á ponerse nervioso, y pensando sin duda que á la tercera vala vencida, entró de nuevo con una barbaridad de agallas y como recreándose en el éxito, y soltó media estocada de esas que dan el pasaporte sin apelacion.

Muchas palmas.

En su segundo, tercero de la tarde, estuvo muy valiente toreando al principio, hasta que pudo cerciorarse de que el burel entendía un poco de leyes, y podía



MOLINA CITANDO

á poco que se descuidase, aplicarle la pena de sus cuernos, que no era floja.

Pepete entonces atendió con ojos vigilantes á todos los movimientos del animal, y pretendió y consiguió sacarle de una que-rencia, dejándose á veces pisar el terreno y exponiéndose en ocasiones sin necesidad. Sabiendo Pepete que á esta clase de toros hay que ganarlos por la mano, lo igualó, y colocándose muy cerca entró á ley, estrechándose temerariamente, para soltar una estocada hasta las uñas, contraria por atracarse, quedándose en la cara á merced del bicho, que parecía asombrarse del valor ciego del matador.

En el último toro que le correspondía, y que se mostró pronto para la muleta, estuvo verdaderamente emocionante y lucido, dando pases de esos que levantan á los espectadores, dejándose acariciar los golpes de la chaquetilla por las astas del burel, y dando á la muleta todo su vuelo con verdadera confianza.

En suerte natural, y estando el toro perfectamente igualado, Pepete entró derecho como un huso, mirando al sitio en que hieren los hombres codiciosos de dar la estocada, y sin cuidarse de si á las nubes ó á la eternidad. El toro alargó la gaita sobre seguro y cogió al diestro, revolviéndose sobre él, ya caído, y buscándole con ansia.

El momento fué de terrible espera; no bastaban los capotes, y parecía que la cornada ó cornadas habian de ser de las memorables, pero veíase que el toro no podía más y vacilaba, olvidándose de su venganza. Pepete entonces se levantó frenético y la emprendió á bofetadas con el bruto, que cayó, mientras estallaba en los aires una ovación indescriptible.

Pepete estuvo basto con el capote, aunque algunos lances le resultaron lucidos. En los quites se hizo aplaudir por su extremada valentía al rematarlos.

A *Moreno de Alcalá*, después de visto por segunda vez, no sabemos realmente cómo calificarle. Realmente no tiene de torero más que una cosa indudable: el valor; valor temerario, valor inconsciente, valor costumbre y valor mortaja también, porque si no añade á esta condición indispensable otros requisitos y observaciones, el tal Moreno, tarde ó temprano tendrá un serio percance. Hablando nosotros con otros aficionados no hace muchos días, hacíamos notar la falta de asimilación de este torero, porque si lleva destacándose como tal matador año y medio, habiendo toreado en Madrid y en España entera una temporada sin interrupción; suponiendo que además llevara en la vida anónima de novillero otros dos años, puesto que nadie es águila para escalar las mayores cimas de un vuelo; habiendo pasado todo esto así, observando además los ejemplos de los matadores colocados en la categoría de maestros, ¿cómo es que ha progresado tan poco en todo lo que se refiere á capote y muleta, resultando inimitable de guapeza y brio al echarse el estoque á la cara? Pues, por eso, sencillamente, porque no ha aportado á la lidia más condición saliente que el valor.

En esta corrida estuvo poco lucido con el engaño, pues si daba pases de los que proporcionan palmas, eran más emocionantes que otra cosa, y casi nunca á tiempo.

A su primer toro lo despachó de una estocada en lo alto, entrando á entregarse, cla-

vando el estoque con la fuerza de una catapulta, y echando al morlaco á rodar.

Con su segundo tuvo mala suerte, y aunque se metió bien, una porción de causas que sería prolijo citar, tales como extraños del toro, retrocesos inapreciables, etc. etc., le impidieron llegar con la mano al pelo, quedándose reducido á pinchazo lo que iba para estocada de muerte, repitiendo entonces y asegurando una hasta los dátiles, contraria de atracarse de toro, y quedándose hecho un marmolejo, entontecido, en la misma cara, sin dar su juego á la mano izquierda.

En el último dejó entrever algo de su porvenir si estudia y practica el medio de dar á su lidia algún arte. Impávido ante la cara del toro, cuadrado perfectamente, á sabiendas de lo que hacía, ó mejor dicho, haciéndolo de buena fe y con agallas para esperar, metió el pie para recibir, pero el bicho se le arrancó algo sesgado, y el matador, vacilando entre irse de la suerte ó aguantar la acometida, se resolvió por esto último, resultándole un pinchazo á un tiempo.

Pinchó de nuevo al volapié, y sacando el estoque por su mano é igualando de nuevo al enemigo, entró perfectísimamente, llenando de admiración á sus partidarios (que ya los tiene, y en gran número), al propinar otra estocada contraria, que provocó una verdadera tempestad de aplausos.

De entre la gente de á caballo, sobresalió como siempre el decano de la torería de calzona y castoreño, el inclito, el incansable Agujetas, que en vez de ir para viejo, parece que retrocede de prisa á los buenos tiempos de sus mocedades. ¡Vaya un bracito el del veterano, y qué afición la suya! Si los toreros de la antigua cepa eran así, razón tienen sus contemporáneos cuando los encomian; no cabe duda.

Consciente, á pesar de su pronto arrojo, sabe y elige los lugares de plaza en que ha de picar; se reúne admirablemente; busca lo alto para hundir la puya, y jamás está desestribado al aguantar el empujón. ¡Vaya unos cincuenta y pico del ala, maestro!

Entre los banderilleros, es acreedor á mención especial Rodas, aquel que recordamos con tanto gusto haber visto cuando jóvenes en la plaza de Madrid, donde tuvo tan terrible cogida.

Bregador incansable, oportuno, puesto siempre en el lugar que le corresponde, estuvo atinadísimo toda la tarde, debiendo seguirle en el orden de clasificación Marinerito, Moyano, que está un poco obeso para una lidia muy baqueteada, Bizoqui y Recarte.

Los demás, cumplieron.

A Marinerito, que actuaba de sobresaliente, le echaron un último toro de obsequio, que no reunía condición alguna para lucirse. Harto hizo con desembarazarse del guasón, que se las traía.

Los demás, cumplieron.

La opinión quedó por Pepete.

MARTÍNEZ.

PLAZA DE TOROS DE PUEBLA

Corrida verificada el 15 de Diciembre de 1907.

Como el día 8 había toreado con tanto éxito en la capital el diestro sevillano Antonio Moreno (Moreno de Alcalá), puede asegurarse que en la mañana del domingo á que

me refiero había tanta expectación en Puebla como la que hubo en Méjico en la antedicha fiesta del debut.

Los toros eran seis, elegidos de la ganadería de La Caldera, y el diestro que había de alternar con el referido Moreno, el matador onubense Miguel Báez (Litri.)

A las tres y media en punto se hizo la señal para que apareciera el primer toro, que era negro, de libras, y corto y apretado de cuerna.

Los peones trataron por todos los medios de disminuir la pujanza del animal; pero éste traía cuerda para rato, y viendo que los picadores no sólo no huían sino que le hacían frente, se paró á meditar, y luego entró como un turbión, derrotando de firme y dando á los jinetes dos caídas mayúsculas á cambio de cuatro garrochazos que le encendieron el pelo.

Cambiado el tercio, tocó al Rodas inaugurar la suerte con un par abierto.

Pataterito entró de prisa y calculando bien, para dejar un par reunido en lo alto.

Palmas.

Rodas clavó otro un poco desigual, y Litri cumplió con las personas de respeto, toreando después al morlaco con brevedad y soltura para perfilarse en corto, y entró al volapié, dando al brazo de herir el encargo de hacérselo todo en el momento de reunirse, por lo cual la estocada resultó algo caída.

El animal se declaró vencido, y cayó á los pies del triunfador, que escuchó palmas.

El segundo era negro también, aunque mejor dotado de armas. Salió como un aire colado, y Moreno, sin demostrar finura, dió varios lances á medio capote, acabando con una de esas largas de combinación ó modernistas, que pudiéramos llamar de sorpresa.

El bicho arrancó cuatro veces contra los señores del entresuelo, que pusieron otras tantas varas sin caer de cabeza al patio, ni demostrar el toro una gran voluntad.

Rangel entró al cuarteo, abandonando un par de zarcillos, que quedaron desigualmente puestos.

A Limeño se le corrieron las manos, dejando un par más cerca del rabo que de los cuernos.

Rangel dobló, y dejó medio par caído.

Moreno empezó por demostrarnos que es un torero de los de emoción, á quienes la muleta sólo sirve para ayudar al toro á dar la cornada. Empezó con un pase de relumbrón, y terminó con uno de molinete, girando á tontas y á locas, sin elegancia alguna; pero cuando colocándose junto á los tableros le vimos echarse el estoque á los ojos sombreados por aquellas cejas contraídas, que parecen revelar la decisión, nos dimos cuenta de que íbamos á ser espectadores de una cogida soberana.

Afortunadamente no fué así, gracias á que el toro se quedó hecho un bloque, pues el mozo no pudo ajustarse más al meter el brazo, cobrando á la res con una estocada corta y caída, que no necesitó repetición.

El que salió en tercer lugar era de la misma pinta que los anteriores, y tenía la armadura bien puesta.

Resultó muy tardo para los de á caballo y solo á fuerza de acosarle admitió tres varas.

José Cordero salió á parear con bastante *prosopopeya*, y resultó medio par en lo alto.

Rodas dejó uno bueno, y terminó Merino con otro al relance.

Litri volvió á apoderarse de los avíos y se fué en busca de las localidades de sol, á las que largó el oportuno brindis.

El de Huelva parecía tener mucha prisa para tomar el tren, pues dió á la muleta únicamente el juego necesario para prepararse la entrada, que fué algo difícil, y que tuvo por consecuencia media estocada un poco descolgadilla. En la segunda entrada fué el Litri de siempre, valeroso hasta rayar en temerario, pues arrancando corto, metió el brazo á ley, soltando una estocada corta, de inmejorable posición. Tanto, que el diestro se sentó confiadamente en el estribo, esperando el resultado, que no se hizo esperar, pues el toro rodó sin necesidad de puntilla.

El cuarto era de pelo castaño, ojalado, bien puesto y agudo de pitones.

Moreno se colocó de rodillas en los tercios, y al acudir el toro dió el cambio con bastante limpieza.

Demostrando mucho poder y voluntad entró el bicho seis veces á varas, ocasionando cinco golpes despampanantes, que dieron ocasión á que los maestros se lucieran ejutando los quites.

Limeño dejó un par desigual y Rangel otro bueno en lo alto, acabando Limeño con un palito.

Moreno de Alcalá imitó á su compañero en lo de brindar á los del sol, y tomando al toro con la mano izquierda, y demostrando en ocasiones demasiada torpeza para salirse del terreno del animal, hizo una faena desigualita para soltar un pinchazo en el sitio ordenado, y un bajonazo de los que no admiten espera.

El quinto fué un toro de emoción desde su salida. Correteó con mala fe tras de los capoteadores, y fijándose después, entró con voluntad y desde lejos á los montados, derribándoles en tres ocasiones y sacando enhebrado en una de ellas á Lauro, que sufrió una herida de poca importancia en la ingle.

El toro empezó desde entonces á huir buscando la salida, mientras los banderilleros esperaban un momento oportuno para llenar su compromiso; entre salto y salto del toro, que se colaba al pasillo incesantemente, Patata entró disparado y como por sorpresa le clavó un par reunido, haciendo otro tanto el Sordo, que salió perseguido, siendo su suerte que el toro variara de rumbo, atraído por alguna otra cosa que llamó su atención, saltando por la puerta de arrastre y metiéndose de rondón en el corral.

Los laceadores, que presenciando la lidia le habían visto aquella faena, le condujeron rápidamente por la otra puerta; pero en cuanto el cornudo se vió de nuevo en el anillo, volvió á saltar por el sitio de su querencia reingresando en los corrales, perseguido como una pieza de caza mayor á tiro limpio hasta que se rindió, cooperando eficazmente á su vencimiento y muerte los dos espadas, que sin intimidarse por el incesante tiroteo, persiguieron al bicho hasta rematarle.

Más aquietados los ánimos, salió el sexto, que tenía igual capa que los anteriores, y traía en la cabeza muy respetables y bien colocados alfileres (valga lo reducido del simil).

Moreno, nervioso sin duda por el incidente anterior, se sintió de pronto excelente torero, y abriendo un paréntesis en su manera adocenada de lancear, dió seis verónicas superiores de varas, sin que al emplear este

calificativo se vea en mi pluma exageración de ninguna especie.

El de Alcalá se excedió á sí mismo, y los lances resultaron buenos y de resultado.

Los picadores pusieron cuatro garrochazos, cayendo tres veces.

Murieron dos caballos.

El toro demostró voluntad.

Patatero colocó un par abierto, metiéndose de prisa.

El Sordo cuarteó otro entero aun que desigual, y su compadre acabó con otro que no dejó imborrable recuerdo.

El toro se declaró acróbata saltando al callejón.

Miguel Báez estuvo un poquito premioso en el último trance de la lidia, pues toreó con despegue y no supo quitarse con la habilidad necesaria en todo buen torero dos ó tres viajes decisivos que le tiró el toro. Claro es que algo le preservó de ellos; pero fué el instinto de conservación y no la soltura ni el arte del perfecto torero.

En fin, que después de diez y seis pases, número más, número menos, se decidió á entrar, y soltó un pinchazo de los de jallá te vál y otro lo mismo, torciendo sin querer demasiado prematuramente hacia la izquierda, y acabando con una estocada corta *jornaqued*, ó de tornillo, que deshizo al toro.

Eran las cinco y minutos cuando salió el último toro de los de la hacienda de la Caldera, un animal negro también, con bragas, fino y con buenas líneas de casta.

Salir el toro y convertirse la lidia en capea todo fué uno.

Parecía que en vez de hallarnos en el territorio de Méjico estábamos en algún pueblo de Aragón, faltando sólo los carros y las talanqueras frágiles para que la ilusión fuera completa.

Moreno no se impuso al barullo; pero un momento en que le dejaron toreó bien de capa, escuchando aplausos.

El bicho, que estaba ligero, tomó cuatro varas; y cuando se hizo la señal para el segundo tercio cogió el de Alcalá los palitros sin probabilidades de éxito, porque el hombre no es de los de finuras y alegrías, y harto hará con cumplir en lo suyo y volver sin zurcidos á la fonda donde se hospede.

Moreno entró cuarteando con el estilo basto de los banderilleros del montón, y dejó un par, saliendo tan comprometido, que estuvo en un tris que el toro no se hiciera con él, entre los alaridos de los pusilánimes y medrosos.

Acabóse la suerte con dos pares más que colocaron Gárate y Rangel, y Moreno de Alcalá, ofreciendo el cuerpo más que el engaño y levantando al público en vilo por el temor de verle cogido á cada pase en vista de lo que se estrechaba con la res, hizo una faena emocionante y dió fin del toro y de la corrida con un pinchazo, una estocada corta atravesada y otra entera un poco caída.

LOPE.

POR EL CABLE

Lima 19 (9,10 n.)

Verificóse la octava corrida de abono con toros de Caballero, que cumplieron en todos los tercios.

Cocherito mató cuatro toros de manera superior; banderilleó dos y estuvo incansable con el capote, no cesando de oír ovaciones durante la corrida.

Gabardito, de Valencia, mató dos y fué aplaudido, así como en banderillas.—*Manolete*.

Méjico 19 (9,40 n.)

Los toros de Piedras Negras fueron buenos y mataron nueve caballos.

Minuto estuvo muy bien toreando y afortunado hiriendo; se le concedió la oreja de un toro y escuchó palmas.

Pepete estuvo temerario toreando é hiriendo, siendo muy aplaudido.

Corchallo, muy valiente toreando y bien hiriendo, siendo ovacionado.—*Martínez*.

Tenango (Méjico) 21 (8,35 n.)

Se lidiaron cuatro toros de Atenco, que fueron buenos y despenaron siete caballos.

Minuto, que actuó de único matador, quedó muy bien toreando, y superior en la muerte de los toros primero y tercero.

Banderilleando al cuarto bicho fué objeto de una ovación.—*Lope*.

NOTICIAS

Abono para las novilladas.—La empresa del circo taurino de esta corte ha abierto un abono para seis novilladas, que tendrán lugar en los días 2, 9, 16 y 23 de Febrero, y 8 y 15 de Marzo.

En cada una de dichas corridas se lidiarán seis toros (desecho de tienta y cerrado) de las siguientes acreditadas ganaderías:

Del Excmo. Sr. Duque de Veragua, del Excmo. Sr. Marqués de Guadalest (antes Cámara), del Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, de D. Eulogio Oñoro (antes Biencinto), de D. Fernando Parladé, del Excmo. Sr. D. Luiz da Gama (de Obidos) y de D. José Bueno.

Si por causa justificada no pudieran lidiarse reses de alguna de las ganaderías antes referidas, serán sustituidas por las de otras bien acreditadas.

En dichas seis corridas de abono, tomarán parte los matadores siguientes:

Gregorio Taravillo (*Platerito*), Antonio Segura (*Segura*), Francisco González (*Pataterillo*), Rufino San Vicente (*Chiquito de Begoña*), Antonio Pazos, Hilario González (*Serranito*), Juan Cecilio (*Punteret*), Enrique Fernández (*Carbonero*), José Carmona (*Gordito*), Isidoro Martí (*Flores*), y Manuel Martín Vázquez.

Serán de abono las corridas en que tomen parte, *por lo menos*, dos de los matadores antes nombrados.

Además, los días 22 y 29 de Marzo, tendrán lugar (si el tiempo lo permite), dos corridas extraordinarias de ocho toros cada una. Los señores abonados á las seis corridas antes mencionadas, tendrán derecho:

1.º A que se les reserven para dichas dos corridas extraordinarias de toros las localidades abonadas.

2.º A una rebaja del 25 por 100 del precio señalado á los billetes para dichas dos corridas.

Ahora bien, como este abono es completamente indediciente del de la temporada de toros, se previene á los antiguos señores abonados que, para tener derecho á que se les reserven sus localidades para las dos corridas extraordinarias anunciadas, es indispensable que se abonen á las seis corridas de novillos, á cuyo efecto se les reserva los días 26 y 27 de Enero para que puedan efectuarlo los que así lo deseen.

Pasada dicha fecha, la empresa entregará dichas localidades á los nuevos abonados á

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Fuentes.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.
Antonio Boto (Regaterín).—A su nombre, Huertas, 71, pral.—Madrid.
Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.
Antonio Moreno (Moreno de Alcala).—Apoderado, D. Julio Herrera.—Sevilla.
Antonio de Dios (Conejito).—A su nombre, Córdoba.
Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.
Cayetano Leal (Pepehillo).—A su nombre, Puente de Vallecas.—Madrid.
D. Vicente Segura.—Representante, don Juan Manuel Rodríguez Plaza de Matute, 11, segundo.—Madrid.
Enrique Vargas (Minuto).—Apoderado, D. Ramón Temprana.—Núñez de Arce, 14, pral.—Madrid.
Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.
Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.
Jose García (Algabeño).—A su nombre, en la Algaba, Sevilla.
José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Alfredo García, Marques de Girona, 9, Granada.
José Claro (Pepete).—A su nombre, Sevilla.
José Pascual (Valenciano).—Apoderado, D. Víctor Calvo, calle de Tudescos, números 30 y 32, piso 3.º, Madrid.
Juan Sal (Salari).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y a don Claudio Mateos, calle de Munición y Sol, 27, Algeciras.
Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.
Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Tres Peces, 6.—Madrid.
Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, núm. 3, bajo, Madrid.
Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.
Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Enrique Quirós, Magdalena, núm. 40, tercero derecha.—Madrid.
Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

MATADORES DE NOVILLOS

Alfonso «de Córdoba».—A su nombre, Jacometrezo, 8, segundo, Madrid.
Antonio Bayen.—A su nombre, Campillo de San Andrés, 5, Valladolid; y a D. Francisco Cisneros, Alfonso XIII, Cáceres.
Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. Antonio Gallardo, Príncipe, 41, Madrid.
Antonio Moreno (Machaca).—A su nombre, Azafrán, 7, Sevilla; y Dos Amigos, 6, Madrid.
Antonio Pazos.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Ministriles, 6, pral.—Madrid.
Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.
Cándido Fernández (Moni), de Córdoba.—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Fernán-González, 13, 2.º izquierda.—Madrid.
Eduardo García (Rondeño).—Apoderado D. Zenón Llamas, San Marcos, 7, principal, Madrid.
Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.
Hilario González (Serranito).—Apoderado, D. Juan Cabello, Luna, 17, 1.º—Madrid.
Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don Manuel Cabello, San Lorenzo, 2.—Madrid.
Joaquín Capa (Capita).—Representante, D. Manuel Alamo Alonso, calle de Casto Plasencia, 15, Madrid.
José Frutos (Frutitos).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, 3, bajo.—Madrid.
José Álvarez (Tabernerito).—Apode-

las corridas de novillos y a la venta en taquilla, respetando siempre, esto no obstante, el derecho de aquéllos a renovar su abono para las corridas de toros de la próxima temporada.

El abono para las referidas novilladas, se hará en las fechas siguientes:

Antiguos señores abonados a corridas de toros: ayer y hoy, de nueve a doce y de dos a siete de la tarde.

Nuevos abonados a las corridas de novillos, a toda clase de localidades sin distinción, los días 28, 29 y 30 de Enero, de nueve a doce, y de dos a siete de la tarde.

Angel al cielo.—El día 18 del actual falleció en esta corte un precioso niño de diez meses de edad, que era el encanto del hogar de su padre, nuestro queridísimo amigo y distinguido compañero en la prensa don Eduardo Muñoz, al que, como a su apreciable y distinguida esposa y demás familia, les acompañamos en el dolor que les aflige con motivo de la sensible pérdida que acababan de experimentar.

Pamplona.—El Domingo de Pascua de Resurrección se verificará en esta capital una corrida, en la que tomarán parte los espadas Antonio Moreno (*Machaca*) y el *Riverano*.

Enlace.—El sábado, a las once de la mañana y en la iglesia de los Jerónimos, contrajo los indisolubles lazos del matrimonio el valiente matador de toros madrileño Antonio Boto (*Regaterín*), con la bella señorita doña Florentina Uruñuela Recatero, los cuales fueron apadrinados por D. Victoriano Boto Recatero y la señorita doña Pilar Boto Recatero, hermanos del contrayente.

El acto fué verdaderamente solemne y a él concurrió gran multitud, en la que figuraban hermosas damas, buen número de aficionados y diestros, representantes de la prensa é individuos de todas las clases sociales.

Después de terminada la ceremonia, se verificó a las dos de la tarde, en el salón principal de la casa de Tournié, un magnífico banquete conque obsequiaron los padrinos de boda a todos los invitados, reinando en dicho acto gran alegría, pronunciándose al final entusiastas brindis, todos ellos dedicados a desear felicidad a los recién desposados.

Nosotros, por nuestra parte, deseamos al nuevo matrimonio una eterna luna de miel.

Bilbao.—En los días 19 y 26 de Abril, se celebrarán en esta plaza dos corridas organizadas por el Club de Regatas, en las que se lidiarán toros de Palha y Urcola, que serán estoqueados por Rafael Gómez (*Gallito*) y Castor Ibarra (*Cocherito*).

Algeciras.—Para las corridas que con motivo de las ferias se darán en esta población, han sido contratados los matadores *Morenito de Algeciras*, *Pepete* y Martín Vázquez.

Murcia.—Se están haciendo gestiones en esta capital para fundar un «Círculo Taurino», del cual serán presidentes honorarios *Lagartijo* y *Machaquito*.

Dicho «Círculo» se propone organizar corridas de toros en esta plaza, y además publicar un periódico taurino.

rado, don Domingo Miralles, Amparo, 8, tienda, Madrid; y a su nombre, Avenida de Cervantes, 30, Granada.

Jose Fernandez (Cocherito de Madrid.)—Apoderado, D. Manuel Bez s Ortega, Embajadores, 33, tienda, Madrid.

Juan de Dios (Conejito III).—Apoderado, D. José Guerra (hijo), Doblas, 14, Córdoba.

Manuel Rodriguez (Mogino chico).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Miguel Castro (Chico de Lavapies.)—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal.—Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado, D. Pedro Cartón Muñoz, Pasión, 38, tienda, Valladolid.

Pedro Molina (Lagartijo chico.)—Apoderado, D. Fabián Crespo, Salitre, 38, tienda.—Madrid.

Rafael Diaz (Ostión).—Apoderado don Adelardo Lorenzo, Postigo de San Martín, 4, tienda, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—Apoderado, D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2.—Madrid.

Severiano Salto (Saltito.)—A su nombre, Bravo Murillo, 110, taberna, Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

Vicente Romo (Romito).—Apoderado, D. Mariano Cuesta Martín, Caballero de Gracia, 1, tienda, Madrid.

Vicente Sanz (Matapozuelos.)—Apoderado, D. Victoriano Argomáñez, Hortaleza, 47, tienda.

GANADEROS DE TOROS

Albarran (Manuel).—Badajoz.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartín.

Bonifacio Cuadrillero.—Valladolid.—Dehesa de la Espina.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Exema. Sra. Marquesa viuda de los Castellones.—Prado, 26, Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Marqués del Riscal, 1, Madrid.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

López Navarro y Penalver, hoy don Pablo Torres y D. Paulino Aguado.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martín (Acastasio).—Sevilla.

Moreno Santamaria (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.

Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez. Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.

Urcola (Félix).—Sevilla.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
 Martín de los Heros, 13
 Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63